

## Gente

LA FRASE

"Yo no diría que el público de América es más fiel que el de España, pero sí es más efusivo. En Miami, Nueva York o La Paz, la gente compra las entradas a plazas. Eso no pasa en España".



José Luis Perales

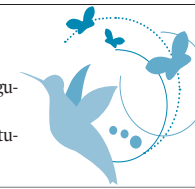
Declaraciones del cantante español en Miami, donde celebrará un concierto

EFEMÉRIDES



Hace 47 años (1962)

El papa Juan XXIII inauguró el concilio Vaticano II, que modernizó las estructuras de la Iglesia católica



MEDIOS



CRÍTICA DE TV Víctor-M. Amela

# Se apagó la voz amiga de Luis Aguilé

La historia de la canción ligera española pierde al padre, compositor e intérprete de sus temas más populares

JOSEP SANDOVAL  
Barcelona

Las letras de sus canciones no admiten duda, no te dan que pensar. Todos cantamos sin esfuerzo *Es una lata el trabajar*, bailamos sin dificultad *La chata*, nos emocionamos al escuchar *Cuando salí de Cuba* y nos divertimos con *Juanita banana*. La voz de esos y hasta 800 temas más se llamó para siempre ayer, a la una y media de la tarde, en que Luis Aguilé fallecía, a los 73 años, en el hospital de Sanchinarro, Madrid, donde había sido operado el pasado verano a causa de un cáncer de estómago, manifestado hace un par de años.

Alto, de elegante porte; sus corbatas chispeantes, que tenía

a cientos, sus sombreros y sus bromas llegaban a todas partes. Había nacido en Buenos Aires, se nacionalizó español en 1990, y alternó ambos países tanto en el plano profesional como personal. Aquí conoció a la que sería su esposa, Ana, con la que se casó el 22 de octubre de 1976 en la población francesa Amélie-les Bains.

En sus años barceloneses hizo excelentes amigos; algunos fueron sus representantes, con otros mantuvo relaciones profesionales. Como el caso de la radiofonista y televisiva Odette Pinto, que le realizó su última entrevista en su programa de la cadena 25TV de Barcelona. "Fue el pasado 30 de junio y debía de sentirse muy mal, porque me advirtió que era el último testimonio", dice una emocionada Pinto. Su amistad comenzó en 1966, el mismo año

en que Aguilé llegó a nuestra ciudad. Tras el programa, cenaron en Danzarama, un restaurante que es cuna y cita de artistas. Luego hablaron por teléfono varias veces, pero no volvieron a verse. La esposa de Aguilé fue su interlocutora en estos últimos días, hasta que ingresó, agotada por la agonía del artista. Pinto destaca el gran sentido de la amistad de Aguilé, su generosidad.

Y esos mismos calificativos del carácter del artista destaca otro radiofonista ilustre que domina asimismo el mundo de la noche, Mateo Fortuny. "Era excesivamente generoso, regalaba constantemente, invitaba a todos a todo. Y siempre iba rodeado de amigos, muchos de los cuales estaban allí para aprovechar la ocasión".

En estos últimos años, los artistas de la generación Aguilé llevan sus propios montajes de sonido y luces. "Es la manera de amortizar las actuaciones, hoy se paga poco, se han reducido las galas, hay más competencia y la única manera de hacerlas amortizables es acudiendo solo con el equipo debajo del

CANCIONES

Sus temas son hábiles mezclas de letras y músicas amables y fáciles

ESPLÉNDIDO

Su generosidad hizo mermar una fortuna amasada con los derechos de autor

brazo". Igualmente piensa Ricardo Ardévól, el empresario que conoció al músico en Buenos Aires y guió sus pasos en España durante tres años. "Era espléndido en exceso", dice. Y no le extraña que su situación económica actual no fuera boyante a pesar de haber ganado fortunas con los derechos de autor de muchos de sus 400 temas propios. "Tenía la agenda llena para el pasado verano, algo que no pudo cumplir, a su pesar, porque era un hombre muy voluntarioso, trabajador y cumplidor". Al desaparecido le quedó la espinita de no poder estrenar una zarzuela, *Viva Madrid*, que llevaba esperando productor durante varios años. Un gasto que él no podía afrontar, por sí solo, entregado a sus propias producciones.●



ARCHIVO



GABRIEL BOUYS / AFP

# La más bella para ir a bailar

Sylvie Vartan, a sus 65 años, enloquece a sus fans durante tres noches en su retorno al Olympia de París

ÓSCAR CABALLERO  
París  
Servicio especial

En enero de 1964, el célebre music-hall Olympia de la capital del Sena debió restaurar la mitad de su platea destrozada por los adolescentes enardecidos tras un concierto de Los Beatles en el que Sylvie Vartan fue telonera de lujo, porque ya triunfaba. Eran los mismos jóvenes que cuatro años más tarde protagonizarían, en el mes de mayo del 68, una de las revueltas más impactantes de los últimos años.

Aquella noche, Sylvie, la joven búlgara nacionalizada francesa, de la que todos los chavales de Francia tarareaban "la más bella para ir a bailar", estrenó *Maintenant, la chanteuse a 20 años* (ahora, la cantante tiene 20 años). Era un adiós a su adolescencia, cuando envió al cementerio de elefantes a ídolos como Charles Trenet. Porque Vartan inauguró el rock francés, junto al belga John Philippe Smet, Johnny Hallyday para los carteles.

Luego, los dos rockeros se casaron, fueron felices, tuvieron un

hijo hoy cantante, David Hallyday, se divorciaron y, según Vartan, "nos convertimos en hermanos, unidos por la experiencia del éxito, aquel torbellino". Y de larga duración: 45 años más tarde, Hallyday llena megasalas y Vartan, por tres noches, el Olympia de sus comienzos.

La mayor parte de su público envejeció con ella -Vartan acaba de festejar 65 años-, de modo que ya sólo puede romper... en

La estrella reside desde hace 20 años en Los Ángeles, donde se casó de nuevo, es madre y abuela feliz

aplausos. La cantante los provocó de entrada con el estreno de *Je chante le blues* (canto blues), música y letra de Carla Bruni, hoy cantante en hibernación a causa de su empleo de primera dama de Francia, pero compositora en activo.

"Nunca había cantado blues -reconoce Vartan-, pero crecí escuchándolos: es la pasión de mi



BERTRAND GUAY / AFP

1. Pareja feliz. Sylvie y Johnny fueron la pareja feliz para todos los adolescentes

2. Ayer y hoy. La estrella, hoy, frente a una foto de *Salut les copains*

3. Aplausos. El éxito en el retorno feliz al Olympia de París

hermano Eddy. Y como la sensibilidad y la originalidad de Carla me conmueven, acepté su oferta de una canción de medida. La encontré magnífica: no he cambiado ni una coma".

Los conciertos del Olympia fueron los primeros de la serie con la que Vartan recorrerá Francia, en promoción de su nuevo disco *Toutes peines confondus*. Ese juego de palabras entre una frase de la jerga judicial y las penitas del alma marca su reencuentro con RCA Victor, su casa discográfica desde 1961 hasta 1983. Y la portada es de dos superventas del arte: Pierre and Gilles.

Pero el golpe bajo emocional del Olympia fue un inesperado dúo. Para cerrar la primera parte e iniciar la segunda, Vartan salió a escena con Johnny Hallyday. Y entonaron dos éxitos eternos de Piaf: *Hymne à l'amour* y *Non, je ne regrette rien*.

"Es una cosa seria", concluía Johnny. "El amor es una cosa seria", completaba Sylvie. Suficiente para que los dos mil espectadores, de pie, dejaran caer, entre aplausos y ovaciones, una furtiva lágrima.

Vartan cuenta que cuando llegó a París, en ese exilio cuyo desgarramiento cabe en uno de sus temas fétiche, *Maritza*, entró a la iglesia Saint Eustache, "le encendí una vela al santo, le confié mi sueño de ser artista y le prometí que si se realizaba, lucharía por ayudar a los niños con problemas económicos como los que sufría yo entonces". El santo cumplió. Y también ella, comprometida desde hace años con varias asociaciones de ayuda a la infancia en París y en Los Ángeles, la ciudad donde reside desde hace 20 años. Allí volvió a casarse y allí es, como se define, "esposa, madre y abuela, tranquila y feliz hasta que el gusanillo la empuja a subir de nuevo al escenario".●

CRÍTICA DE TV

# Telecracia decrepita

JÓVENES Y VIEJOS. "Qué antigua está la tele", suspiraba anteaer aquí. "¿Qué está pasando con la tele, con programas cada día más revenidos, caducos y anticuados?", me preguntaba ensimismado, y hoy vislumbro una aseptica primera respuesta demográfica en el libro *Los últimos días de la telecracia*, recién publicado por Ramon Massó y Enrique Nebot: "La mayor audiencia de la televisión (un 15%) está en los mayores de 60 años, y la menor, entre jóvenes de 18 a 26 años (10%)". La televisión está ahora -y siempre- reflejando en sus -hoy- artrósicos contenidos el perfil de quienes la miran. A la televisión se le escapan los jóvenes, que prefieren buscar(se) en internet, donde "el porcentaje más bajo se encuentra a partir de los 50 años (6%) y el porcentaje mayor en la gente joven, de 18 a 26 años (12%)". Con la crisis, la televisión generalista exaspera su propósito de amarrar el ocio sedentario de los más pobres y viejos (de espíritu), así que envejece y pauperiza su programación.

POLÍTICOS Y PERIODISTAS. Hemos hablado y escrito mucho estos días acerca de la divulgación periodística de ciertos SMS intercambiados desde sus escaños por algunos parlamentarios más o menos ociosos -ahora indignados ante los periodistas parlamentarios que sí cumplen debidamente con su obligación: captar y divulgar información de relevancia pública-, lo que me está recordando mucho la furia de algunos parlamentarios ingleses de hace dos siglos contra los periodistas (como bien recoge el profesor Michael Stephens en el artículo "La televisión transforma las noticias"), a saber: a finales del siglo XVIII, cuando los reporteros ingleses empezaban a cubrir por primera vez los debates del Parlamento en Inglaterra para sus periódicos, uno de los parlamentarios, William Windham, echaba humo mientras denunciaba que se pretendía tratar a los políticos "como actores!", lo que era lo último que se podía soportar. "¿Qué será de la dignidad del Parlamento -escandalizábase mister Windham- si las

Amarrar el ocio sedentario de pobres y viejecitos lleva a la tele a pauperizar y envejecer contenidos

de nuestros señores parlamentarios a mister Windham, aquel caballero de hace dos centurias, descansa en paz entre las brumas de la tierna campiña inglesa! Ya sabemos que un político, por naturaleza, actúa siempre (así es y así debe ser), y qué divertido, iluminador y entrañable resulta pillarle cuando no está actuando. ¡Bendita sea la prensa, antes, ahora y siempre, y mucho mejor que se pase (no ha sido el caso) a que se quede corta! Antes que con Windham me quedo con otro inglés, lord Northcliffe: "Información es todo aquello que alguien en algún sitio intenta ocultarnos, el resto es publicidad".

VIOLETA Y CARMEN. Después de un verano entronizando al profesor Jesús Neira, víctima de un presunto maltratador machista, este otoño toca destronarlo, por exigencias de las leyes del espectáculo televisivo, y ya tenemos de nuevo en plató a Violeta Santander (*Sálvame de luxe*, Telecinco, anteañoche) rajando en grotesca competencia directa con la nieta de un maltratador de masas, Carmencita Martínez Bordiu (*DEC*, Antena 3), a la que no le hizo gracia la parodia que de su abuelito hizo Latre. A quien le parezca que las parodias de dictadores los dulcifican, quédesse con el cabreo de Carmencita.



VICTOR LERENA / EFE

El desaparecido artista en una imagen de diciembre del 2004